

Golinelli, Paolo, *Città e culto dei santi nel Medioevo italiano*, Bologna: CLUEB, 1996, 339 p., ISBN 88-8091-355-7, 35.000 Lit.

Prefazione alla IIª edizione. Introduzione. I. Santi e città. 1. La città del santo. Sull'origine di alcune città medievali lungo la via Emilia. 2. Monasteri cittadini e società urbana in alta Italia intorno al Mille. 3. Dal santo del potere al santo del popolo. Culti mantovani dall'alto al basso Medioevo. 4. Antichi e nuovi culti cittadini al sorgere dei Comuni nel nord-Italia. 5. Quando il santo non basta più: simboli cittadini non religiosi nell'Italia bassomedievale. 6. Il santo gabbato. Forme di incredulità nel mondo cittadino italiano. 7. Culti comuni su versati opposti: Venerio, Prospero, Geminiano. 8. Culti, devozioni e società nel lungo periodo: l'esempio di Reggio Emilia. II. Nuove prospettive metodologiche. 1. Elementi per la storia delle campagne padane nelle fonti agiografiche del secolo XI. 2. Agiografia e storia in studi recenti: appunti e note per una discussione. 3. Santi, santità, culto nel *Manuale di agiologia* di R. Grégoire. 4. La discussione continua. 5. Incontri e confronti. Bibliografia orientativa. Indice dei nomi. Indice delle illustrazioni.

Paolo Golinelli presentó en 1996 la segunda edición ampliada y actualizada de su *Città e culto dei santi nel Medioevo italiano*, publicada en 1991. Esta obra es un compendio de diferentes artículos, capítulos de libros y participaciones del autor en congresos en las dos últimas décadas, además de algunas importantes aportaciones a partir de 1991, por lo que la nueva edición supone una novedad editorial que envejece necesariamente la anterior. Con este libro y otros estudios sobre la hagiografía y culto a los santos en Italia, el autor ha abierto interesantes líneas de investigación y desarrollado pautas metodológicas muy a tener en cuenta para ulteriores estudios de este tipo, tanto en Italia como en cualquier lugar de la Cristiandad Occidental.

Nos encontramos ante uno de esos autores cuya producción bibliográfica sobre un mismo tema es abrumadora y muy dispersa. Por eso, el recoger en un solo volumen parte de su obra sobre el culto a los santos en la Italia medieval contribuye, sin duda, a poder acceder a títulos de difícil localización y claves para el estudio de cualquier aspecto de la hagiografía medieval.

Comienza la obra con una presentación a la segunda edición donde realiza breves consideraciones historiográficas en torno a la hagiografía y el culto a los santos (p. 7-9), antesala de la introducción, que continúa sobre el mismo tema (p. 11-15). Todo ello le sirve para contextualizar el conjunto del libro centrado fundamentalmente en el culto a los santos y el espacio urbano. Observa cómo el santo patrono medieval es el factor unificador e identitario por excelencia de la ciudad (p. 13-14), logrando conocer a través de las fuentes hagiográficas aspectos de la ciudad italiana.

El libro se divide en dos partes claramente diferenciadas. La primera recoge estudios relacionados con el culto a los santos en el entorno urbano y, la segunda, las diferentes consideraciones metodológicas publicadas por el autor.

La primera parte sigue una estructura cronológica y temática. Comienza con la consideración del problema historiográfico sobre el origen y evolución de la ciudad medieval. Tomando como premisa la importancia fundamental del factor religioso en la ciudad tardoantigua y altomedieval (p. 21-22), estudia las ciudades de la vía Emilia desde la perspectiva de la historia eclesiástica, centrándose especialmente en fuentes hagiográficas. Analiza las advocaciones más importantes de cada ciudad, como San Casiano en Ímola o San Geminiano en Módena, claros ejemplos de la configuración identitaria de la ciudad.

La tan estudiada época en torno al año mil es abordada por Golinelli a través de los monasterios urbanos de la Italia septentrional (p. 37-48). Analiza el impacto del monaquismo en la sociedad urbana, su configuración espacial dentro de la ciudad y su finalidad, constituyendo un modelo para el análisis del fenómeno monástico de esta época, trasladable, salvando las particularidades, a otras regiones.

Golinelli se adentra en la Baja Edad Media analizando de manera muy inteligente la religiosidad popular que genera el culto a los santos en Mantua. Apunta la importancia del estudio de ese culto para conocer la fundación eclesiástica de la ciudad, la presencia de las nuevas órdenes religiosas, cambios políticos, económicos y, por supuesto, las mutaciones en la mentalidad de los ciudadanos (p. 49). En este sentido Golinelli acierta en escoger el entorno urbano a la hora de observar este fenómeno, ya que en el mundo rural no se manifiesta con una riqueza tan grande. Se basa fundamentalmente en las diferentes obras hagiográficas bajomedievales sobre Mantua. Así, concluye que si bien el culto a los santos era un punto de referencia identitario de la ciudad en la alta y plena Edad Media, en la época bajomedieval se considera como parte de la comunidad ciudadana, vivido con elevado fervor popular (p. 66).

La importancia del culto a los santos, tanto antiguos como nuevamente canonizados, se pone de manifiesto en la Italia *comunal* del norte (p. 67-88). Aspecto abundantemente estudiado desde diferentes enfoques por destacados autores como A.M. Orselli, H.C. Preyer, A. Benvenuti Papi o A. Vauchez, nuestro autor se fija en la importancia que tiene el *Común* a la hora de apropiarse del culto más antiguo al santo, de reflejo identitario profundo pero, asociándole a su vez un nuevo culto al erigirlo como símbolo de la ciudad. Así, en la Italia altomedieval primaba la importancia del santo obispo, devoción que, según las épocas, fue adquiriendo nuevas connotaciones. No obstante, a partir del siglo XII y como fruto de los nuevos cambios político-sociales, aparecerán otros cultos y rituales en las ciudades y surgirán las nuevas formas de religiosidad popular anteriormente comentadas.

Pero la religiosidad popular no sólo se nutre del culto al santo para satisfacer el fervor, teniendo que recurrir a otros símbolos no religiosos, aunque vinculados a la figura del santo, fundamentalmente con finalidad protectora, muy bien apreciados por Golinelli en su estudio sobre la Italia septentrional

urbana bajomedieval, como los aparecidos por ejemplo en torno a la figura de San Geminiano en Módena (p. 91-95).

El *santo engañado* le sirve a Golinelli para observar las formas de incredulidad en el mundo urbano italiano. Fijándose fundamentalmente en las fuentes hagiográficas, literarias, históricas e iconográficas elabora un riguroso estudio sobre historia de las mentalidades, clarificador de la visión sobre la incredulidad medieval, muy poco trabajada debido a la idea general y prevalente sobre el conformismo religioso (p. 103-130).

Destaca el original enfoque multidisciplinar realizado en el estudio sobre el culto a San Venerio, San Próspero y San Geminiano a lo largo de la geografía italiana (p. 131-150) y, fundamentalmente, el modelo de estudio territorial presentado a la hora de analizar el culto a lo largo de la Edad Media en Reggio Emilia (p. 151-169). En este último, se fija principalmente en la figura del patrón, San Próspero, para, posteriormente, ir desglosando las devociones introducidas en la ciudad a partir del año mil y hasta la época moderna.

La segunda parte está formada por varios capítulos de carácter teórico-metodológico en torno a la hagiografía y cultos rituales. Su estructura no es tan homogénea como la primera parte debido a una mayor heterogeneidad temática.

Comienza con un análisis de las fuentes hagiográficas del siglo XI como elementos para la historia de la campaña paduana. Si bien el tema resulta a primera vista muy específico, en realidad se constituye en todo un ejemplo de tratamiento científico de la hagiografía aplicada a una época y una región determinada. Así, tras una interesante introducción sobre el tema analiza, según los datos hagiográficos, la topografía y el paisaje, la vida cotidiana, la salud y las mentalidades.

Dedica los últimos capítulos a comentar obras específicas sobre hagiografía, culto a los santos y, en menor medida, historia eclesiástica, siendo, muchos de ellos, recensiones a otros autores y a obras colectivas. Estas interesantes visiones son completadas con una denominada por el autor *bibliografía orientativa*, recogiendo, realmente, la mayor parte de la bibliografía existente sobre el tema para Italia y la más destacada en lengua no italiana (p. 277-304). El libro se completa con un práctico índice onomástico.

Esta obra se convierte en cita obligada para el estudioso de la hagiografía, hagonimia e historia eclesiástica, aunque no debemos olvidar que su título genérico no es reflejo fiel de su contenido, restringido en su geografía y temática pero, a su vez, ecléctico al ser resultado de una compilación de artículos y colaboraciones. No obstante, la seriedad, científicismo y originalidad en el tratamiento, y el abundante y acertado aparato crítico, constituyen un modelo metodológico a seguir, muy aplicable, salvando las peculiaridades en el tipo de fuentes disponibles, a cualquier región de la Europa Occidental. Los

estados de la cuestión, recensiones y completa bibliografía sobre el tema contribuyen a hacer de la obra elemento de consulta imprescindible.

Paolo Golinelli es Profesor de Historia Medieval de la Universidad de Verona (Italia). Es autor de numerosos artículos, colaboraciones en obras conjuntas y congresos y diferentes monografías, entre las que destacan *Culto dei santi e vita cittadina a Reggio Emilia (sec. IX-XII)* (Modena, 1980); *La Pataria. Lotte religiose e sociali nella Milano dell'XI secolo* (Milano, 1984); *Matilde e i Canossa nel cuore del Medio-evo* (Milano, 1991); *Il papa contadino. Celestino V e il suo tempo* (Firenze, 1996). Actualmente está elaborando la obra *Monumenta Hagiographica Regiensia*.

Roldán Jimeno Aranguren
Universidad de Navarra

Zabaleta, Patxi, *Errolanen harria*, Tafalla: Txalaparta, 1998, 194 p., ISBN 84-8136-100-3, 1.700 ptas.

Aintzin-solasa: nor da Errolan? 1. Bahipekoaren adurra. 2. Mendeku, mendeku! 3. Harriak amilka. 4. Nahas-mahas. 5. Mendekua zin. 6. Erraldoiaren gaua. 7. Artea eta haritza. *Gibel-solasa*: Errolanen mitoa European eta Euskal Herrian.

La última obra del polifacético Patxi Zabaleta sobrepasa los encorsetados límites de la novela histórica para convertirse, gracias principalmente a las reflexiones de su apéndice final, en un ensayo a tener en cuenta en el panorama historiográfico del siglo VIII vasco. No obstante, es el mismo autor quien indica que *una novela no es la mejor herramienta para desenmarañar los nudos de la historia* (p. 189).

Nos encontramos ante una novela histórica heredera en cierto modo de la forma de hacer de Francisco Navarro Villoslada, con una obra muy bien documentada y casi erudita¹². Aunque con filosofía cronológica e ideológica bien diferenciada, compartiría con aquél autor un romanticismo nada desdeñable. El propio Zabaleta marca en una de sus disertaciones las diferencias que tiene con Navarro Villoslada indicando que aquél gestó el nacimiento del reino de Navarra en torno a la cristianización y, él, en torno a la batalla de Roncesvalles.

Patxi Zabaleta ha querido utilizar el cuento con respeto y cariño, utilizando una técnica común en la literatura. En todo momento es consciente de que una novela no puede reemplazar las investigaciones de un historiador ni mucho menos negarlas (p. 172-173), aunque aboga por el empleo de nuevas fuentes, como la tradición oral plasmada en el cuento popular, para el conocimiento de los hechos.

¹² Cfr. Carlos Mata Induráin, *Introducción a Francisco Navarro Villoslada, Doña Toda de Larrea o la madre de la Excelenta*, Madrid: Castalia, 1998, p. 19.